



MENSAJE DE SU SANTIDAD FRANCISCO
A LOS PARTICIPANTES EN EL
“MODELO DE NACIONES UNIDAS”
Castelar, 9-10 de agosto de 2024

Queridos jóvenes participantes
en el Modelo de Naciones Unidas 2024:

Me alegra poder saludarlos y dirigirme a ustedes a través de este mensaje. Me parece interesante que en esta edición hayan elegido el tema de la “inteligencia artificial”. Este instrumento tecnológico es fascinante y tremendo al mismo tiempo, porque, como ya dije en otras ocasiones, representa la posibilidad de una “auténtica revolución cognitiva-industrial” cuyos beneficios o daños dependerán de su uso, y este a su vez dependerá de nuestra libertad y responsabilidad.

El uso y la implementación de la inteligencia artificial nunca será un hecho neutral y requiere ineludiblemente de una inspiración ética. Aquí lo que se pone en juego es la dignidad humana. La moderación ética en el

juego de los algoritmos que utilizan los programas de inteligencia artificial requiere de responsabilidad y libertad a la hora de decidir y de elegir dónde aplicarla. Actuar con libre determinación es un elemento que caracteriza al ser humano, el cual, aunque falible, no procede meramente movido por impulsos de circuitos binarios o según las leyes de la física cuántica. Las decisiones éticas no sólo tienen en cuenta los resultados de una acción, sino también los principios en que se fundan y los deberes que de ello se derivan.

Las implicaciones sociales y éticas del uso de la inteligencia artificial y de los algoritmos implicados exigen tener en cuenta tanto una *algorética* que mire a la humanización y cuidado de nuestra casa común, así como del desarrollo integral del hombre a través de un efectivo diálogo interdisciplinar.

Queridos jóvenes, el tema de la aplicación y el buen uso de la inteligencia artificial, especialmente en cuanto se refiere a la resolución de conflictos y al diálogo como caminos privilegiados para la paz, es un imperativo que apela al compromiso de todos. Ustedes, que están tomando el relevo intergeneracional, ¡sean valientes! Sean protagonistas de su propia historia, sean activos y decididos promotores de una diplomacia de la paz. Para encontrar la vía de solución a las disensiones y conflictos del mundo son necesarios el diálogo, la negociación, la escucha activa, la creatividad, la honestidad y el respeto, así como también la aplicación de

una política previsor, capaz de construir un sistema de convivencia que no se base en el poder de las armas o en la disuasión, que no son sino débiles instrumentos mitigadores, carentes de eficacia alguna.

Aliento la celebración de este tipo de espacios pensados para promover el diálogo y el respeto. Tengo la confianza de que en este ejercicio sabrán identificar, ya desde ahora, los desafíos y oportunidades que esto conlleva.

Que Dios los bendiga abundantemente, y ustedes, por favor, no se olviden de rezar por mí.

Fraternalmente,

Francisco

Roma, San Juan de Letrán, 2 de agosto de 2024